

Martes, 12 de noviembre de 2013

MENSAJE PARA LA VIGILIA DE ORACIÓN DE LA SANTÍSIMA REINA DE LA PAZ Y DEL AMOR SUPREMO, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, AL VIDENTE FRAY ELÍAS

Escúchame hijo, escúchame hija:

Retira de Mi Corazón la Luz que te pertenece, así fortalecerás en la noche oscura a tu pequeño espíritu.

Reúne en tu interior los sabios poderes de la oración y participa de los comandos del Cielo.

Deja de llorar frente a Mí, sabes que soy Tu poderosa Madre del Universo, sabes que soy Tu Estrella incandescente que brilla perpetuamente por el bien y la paz del mundo entero.

Escúchame con atención, sabes que Mis poderes son emanaciones del infinito Amor, sabes que Mi Luz proviene de una célula de la Luz de Dios.

Yo soy la Madre de todas las almas, Yo soy el Lucero que alumbra a los náufragos durante la noche, Yo soy la Patrona de todas las naciones del mundo.

Ingresa ahora en el universo de Mi Paz, quédate allí sin esperar nada a cambio, porque el Señor te revelará Su preciosa Voluntad Mayor. Que en este día, tus brazos estén abiertos para que Yo, tu Madre, pueda abrazarte y aproximarte a Mi Inmaculado Corazón, en donde solo existe la Paz, la Pureza y la Misericordia.

Quédate cerca de Mi Espíritu, y siente el soplo y la brisa del Ave Luminosa que, a través de Sus Rayos Divinos, trae los signos vivos de la Misericordia, del perdón y de la conversión.

Puedes dirigirte a Mí con plena confianza, siempre seré Tu Escudo contra los asecos innumerables de la vida. Sumérgete ahora en Mi Fuente reparadora, deja que Tu inmaculada Madre lave tu rostro y tus pies, para que pronto pueda renacer el nuevo ser ante los Tronos del Altísimo.

Camina a Mi lado, porque así Yo caminaré a tu lado, así podré indicarte los pasos seguros cuando tan solo recuerdes unirme a Mi Corazón en la oración.

Hoy, quisiera transmitirles este Mensaje a todos Mis hijos, pero muchos han perdido la fe absoluta en la Madre Universal.

Por lo que he dicho, que ningún corazón se entristezca, sino que se alegre por poder estar consciente de Mi gran Tarea maternal.

Sigue los pasos que Mis pies descalzos están dando, entra ahora en el Templo Sagrado del Corazón de Dios y recibe en este tiempo el Amor que curará tu pasado y tu corazón.

Recuerda, Yo soy Tu preciosa Madre. Mi belleza proviene del Amor Divino de Dios. Mi pureza proviene de la esencia sublime de las rosas celestiales. Mi virginidad proviene del primer Proyecto

de Dios.

Sigue Mi ejemplo, imítame. Trasciende las barreras que te has impuesto en la vida, Yo te ayudaré a liberarte de las amarras que aprisionan tu caminar.

Yo cortaré las cadenas con la espada de la Misericordia y te entregaré la antorcha de la Luz Universal; y así te consagrarás a Mí como un nuevo soldado que por amor dará la vida por sus amigos. Quien da la vida y el tiempo por sus hermanos será un buen apóstol de Cristo, un apóstol de la redención.

Mira hacia el infinito y vislumbra la grandeza de las estrellas en el firmamento, confirma tu fe todos los días, quien está en Dios todo lo puede a pesar de las caídas y de los errores.

Levántate y camina hacia Mi Hijo. Él aguarda tu oración, para que así surjan los nuevos apóstoles.

Alegra tu día, el Reino de Dios se aproxima y te bendecirá ahora y siempre. Las Puertas del Cielo están abiertas para los que solo digan sí.

¡Les agradezco por hoy ingresar en Mi Materno Corazón!

María, Reina de la Paz y del Amor Supremo de Dios